



SÉPTIMO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS
DOMINGO, 16 DE JULIO DEL 2023
ORDEN DE CULTO

Bienvenida inicial y breves anuncios
Saludo y apertura

Líder: *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*
Todos: *Amén*

«1 Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, 2 en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. 3 El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas»
(Hebreos 1:1-3)

Llamado a la Adoración y Respuesta

Salmo 107:1-3, 8-9, 15-16, 21-22, 31-33.

«1 Den gracias al Señor, porque él es bueno;
su gran amor perdura para siempre.
2 Que lo digan los redimidos del Señor,
a quienes redimió del poder del adversario,
3 a quienes reunió de todos los países,
de oriente y de occidente, del norte y del sur (...)
8 ¡Que den gracias al Señor por su gran amor,
por sus maravillas en favor de los hombres!
9 ¡Él apaga la sed del sediento,
y sacia con lo mejor al hambriento! (...)
15 ¡Que den gracias al Señor por su gran amor,
por sus maravillas en favor de los hombres!
16 ¡Él hace añicos las puertas de bronce
y rompe en mil pedazos las barras de hierro! (...)
21 ¡Que den gracias al Señor por su gran amor,
por sus maravillas en favor de los hombres!

22 ¡Que ofrezcan sacrificios de gratitud,
y jubilosos proclamen sus obras! (...)
31 ¡Que den gracias al Señor por su gran amor,
por sus maravillas en favor de los hombres!
32 ¡Que lo exalten en la asamblea del pueblo!
¡Que lo alaben en el consejo de los ancianos!»

Respuesta — Salmo 111

«1 ¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

Alabaré al Señor con todo el corazón
en la asamblea, en compañía de los rectos.
2 Grandes son las obras del Señor;
estudiadas por los que en ellas se deleitan.
3 Gloriosas y majestuosas son sus obras;
su justicia permanece para siempre.
4 Ha hecho memorables sus maravillas.
¡El Señor es clemente y compasivo!
5 Da de comer a quienes le temen;
siempre recuerda su pacto.
6 Ha mostrado a su pueblo el poder de sus obras
al darle la heredad de otras naciones.
7 Las obras de sus manos son fieles y justas;
todos sus preceptos son dignos de confianza,
8 inmutables por los siglos de los siglos,
establecidos con fidelidad y rectitud.
9 Pagó el precio del rescate de su pueblo
y estableció su pacto para siempre.
¡Su nombre es santo e imponente!
10 El principio de la sabiduría es el temor del Señor;
buen juicio demuestran quienes cumplen sus preceptos.
¡Su alabanza permanece para siempre!»

Oración

Canto Congregacional — Cristo es mi Señor (Marcos Witt)

Cristo es mi Señor, no me da temor,
declararle al mundo entero de su gran poder,
en mi vida permitir que él se deje ver.

Cristo es mi Señor, no me da temor,
demostrar con mis acciones que él puede reinar
en la vida de cualquiera que se quiera entregar.

//Jesucristo, no me detendré,
de doblar mi rodilla y mi ser ante tu majestad.
Jesucristo, te confesaré,
con mis labios declararé que tú eres Señor//

Credo o Confesión de fe

Pueblo de Dios, ¿qué confesamos acerca de Jesús?:

R. «16 No hay duda de que es grande el misterio de nuestra fe:

Él se manifestó como hombre;

fue vindicado por el Espíritu,

visto por los ángeles,

proclamado entre las naciones,

creído en el mundo,

recibido en la gloria.»

(1 Timoteo 3:16)

Afirmación de fe

Catecismo Menor de Westminster

P. 57. ¿Cuál es el cuarto mandamiento?

R. El cuarto mandamiento es: Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

P. 58. ¿Qué se exige en el cuarto mandamiento?

R. El cuarto mandamiento exige conservar santo para Dios los tiempos que él ha señalado en su Palabra, y expresamente un día entero de cada siete, para dedicarlo a Dios como santo descanso.

P. 59. ¿Cuál día de los siete ha señalado Dios para el descanso semanal?

R. Desde la creación del mundo hasta la resurrección de Cristo, Dios señaló el séptimo día de la semana para ser el reposo semanal; pero a partir de la resurrección y hasta el fin del mundo, Dios ha señalado el primer día de la semana como el reposo cristiano.

P. 60. ¿Cómo debe ser santificado el día de reposo?

R. El día de reposo debe ser santificado mediante un santo descanso durante todo este día, aún de aquellos trabajos y recreaciones cotidianos que son lícitos en los demás días; y utilizando todo aquel tiempo para los ejercicios públicos y privados de la adoración a Dios, salvo la parte de dicho tiempo que se dedique a las obras de necesidad y misericordia.

P. 61. ¿Qué se prohíbe en el cuarto mandamiento?

R. El cuarto mandamiento prohíbe la omisión o cumplimiento negligente de los deberes exigidos, la profanación del día mediante la ociosidad, o por el hacer lo que es pecaminoso en sí mismo, o mediante pensamientos, palabras u obras innecesarias, en relación a nuestros trabajos o recreaciones mundanales.

P. 62. ¿Cuáles son las razones que sustentan el cuarto mandamiento?

R. Las razones que sustentan el cuarto mandamiento son: que Dios nos ha concedido seis días de la semana para nuestras propias ocupaciones, que ha reservado para sí mismo un señorío especial sobre el séptimo día, su propio ejemplo que nos ha dado, y que ha bendecido el día de reposo.

Lectura de los Evangelios y las Cartas

Pueblo de Dios, escuchemos la palabra del Señor

3 Juan 11

«11 Querido hermano, no imites lo malo sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; el que hace lo malo no ha visto a Dios.»

Llamado a la Confesión de los Pecados.

Oración de Confesión Individual

Oración de Confesión Colectiva— **Salmo 51:1-2.**

«Ten compasión de mí, oh Dios,
conforme a tu gran amor;
conforme a tu inmensa bondad,
borra mis transgresiones.
2 Lávame de toda mi maldad
y límpiame de mi pecado»

Seguridad del perdón— Romanos 8:1-4

«1 Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, 2 pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. 3 En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana, 4 a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu.»

*Ya que en Cristo estamos reconciliados con Dios,
vivamos reconciliados los unos con los otros.*

¡La paz del Señor sea con todos nosotros!

Saludo de la paz

Llamado a La Palabra

Lectura de las Escrituras

Texto: **Lucas 13:22-35**

Oración de iluminación

Exposición de la Palabra

Tema: «...seguiré expulsando demonios y sanando a la gente...»

Oración

Oración de respuesta a la Palabra

Oraciones de acción de gracias e intercesión por la congregación, otras iglesias y el mundo

Ofrendas

Agradecemos sus contribuciones económicas para el sostenimiento de la misión de la IPCR y sus costos operativos. Puede hacer transferencias o depósitos a la cuenta del anciano tesorero:

Banco del Pichincha

Édgar Caicedo

Cuenta corriente no 2100119264,

CC 1702293158

*Una vez realizada la transferencia o depósito notificar a

Édgar Caicedo, al teléfono 099 9 700 890, o

Isabel González, secretaria IPCR, al teléfono 099 9 701 906

Canto congregacional—Tenemos esperanza (Ob. Federico Pagura)

1

Porque Él entró en el mundo y en la historia;

Porque quebró el silencio y la agonía;

Porque llenó la tierra de su gloria;

Porque fue luz en nuestra noche fría.

2

Porque Él nació en un pesebre oscuro;

Porque vivió sembrando amor y vida;

Porque partió los corazones duros;

Y levantó las almas abatidas.

CORO

//Por eso es que hoy tenemos esperanza

Por eso es que hoy luchamos con porfía;

Por eso es que hoy miramos con confianza//

(1) el porvenir en esta tierra mía.

(2) el porvenir

3

Porque atacó a ambiciosos mercaderes

y denunció maldad e hipocresía;

porque exalto a los niños, las mujeres

y rechazó a los que de orgullo ardían.

4

Porque él llevó la cruz de nuestras penas
y saboreó la hiel de nuestros males,
porque aceptó sufrir nuestra condena
Y así morir por todos los mortales.

CORO

//Por eso es que hoy tenemos esperanza
Por eso es que hoy luchamos con porfía;
Por eso es que hoy miramos con confianza//
(1) el porvenir en esta tierra mía.
(2) el porvenir

5

Porque una aurora vio su gran victoria
sobre la muerte, el miedo, las mentiras;
ya nada puede detener su historia,
ni de si reino eterno la venida.

CORO

//Por eso es que hoy tenemos esperanza
Por eso es que hoy luchamos con porfía;
Por eso es que hoy miramos con confianza//
(1) el porvenir en esta tierra mía.
(2) el porvenir

Canto congregacional— Grande es tu fidelidad

1.

Oh, Dios Eterno, Tu Misericordia,
Ni una sombra de duda tendrá;
Tu Compasión y Bondad nunca fallan,
Y por los siglos el mismo serás.

CORO

¡Oh, Tu Fidelidad! ¡Oh, Tu Fidelidad!
Cada momento la veo en mí,
Nada me falta, pues todo provees,
¡Grande, SEÑOR, es Tu Fidelidad!

2.

La noche oscura, el sol y la luna,
Las estaciones del año también,
Unen su canto cual fieles criaturas,
Porque eres bueno, por siempre eres fiel.

CORO

¡Oh, Tu Fidelidad! ¡Oh, Tu Fidelidad!
Cada momento la veo en mí,
// Nada me falta, pues todo provees,
¡Grande, SEÑOR, es Tu Fidelidad! //

3.

Tú me perdonas, me impartes el Gozo,
Tierno me guías por sendas de Paz;
Eres mi Fuerza, mi Fe, mi Reposo,
Y por los siglos mi Padre serás.

CORO

¡Oh, Tu Fidelidad! ¡Oh, Tu Fidelidad!
Cada momento la veo en mí,
// Nada me falta, pues todo provees,
¡Grande, SEÑOR, es Tu Fidelidad! //

Llamado al servicio y bendición final

Breves anuncios

Llamado a servir en el mundo

La Bendición

Judas 24-25

«24 ¡Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, que puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, antes de todos los siglos, ahora y para siempre! Amén.»

Canto congregacional— «Doxología»

Estamos para servirle. Cualquier inquietud, pregunta, sugerencia, necesidad de toda índole, por favor háganosla conocer. Puede escribir o llamar a cualquiera de los ancianos: consistorio@igcristoredentor.com

Iglesia Presbiteriana Cristo Redentor

Página web: <https://igcristoredentor.com/>

Facebook: <https://www.facebook.com/IgCristoRedentor/>
